



EXPOSICIÓN

VIVIAN MAIER

Street Photographer



Self-Portrait, Undated

© Vivian Maier/Maloof Collection, Courtesy Howard Greenberg Gallery, New York

Presentación a medios: 8 de junio de 2016

Apertura al público: 9 de junio -16 de agosto de 2016

ENTRADA LIBRE

Laborables y festivos: 11:00 - 20 h. Miércoles: hasta las 15 horas.

Comisaria: Anne Morin, directora de diChroma photography



Exposición incluida en la sección oficial de **PHE16**

Colabora:





DOSSIER DE PRENSA

I. INTRODUCCIÓN.....	3
II. VIVIAN MAIER.....	5
III. CONTENIDO DE LA EXPOSICIÓN.....	6
IV. DISEÑO EXPOSITIVO Y CATÁLOGO	12
V. ACTIVIDADES COMPLEMENTARIAS.....	13
VI. COPYRIGHT Y CONDICIONES DE USO DE LAS IMÁGENES.....	15





I. INTRODUCCIÓN

Una historia inédita, insólita e inesperada

La Fundación Canal y PhotoEspaña presentan “Vivian Maier, Street Photographer”, la primera gran exposición de la niñera que, tras su muerte en el más absoluto anonimato y en la indigencia, se convirtió en referente mundial de la Fotografía.

La historia de Vivian Maier es una historia inédita, insólita e inesperada. Ejerció como niñera durante más de cuatro décadas, alrededor de los años 40 y 50. En su tiempo libre creó una realidad paralela y secreta en la que hizo miles de fotografías, grabó sonidos urbanos y rodó en Super 8 y 16 mm; y las tres cosas las hizo con una maestría y una modernidad absoluta impropia de una fotógrafa *amateur*. Logró abrir una fascinante ventana a la vida cotidiana en los espacios públicos.

Consiguió acumular más de 2.000 rollos de película sin revelar, 5.000 fotografías impresas y más de 120.000 negativos que, aparte de ella, prácticamente nadie más contempló durante su vida.

Su legado fotográfico esconde una apasionante y secreta historia. Gran parte de sus bienes, así como la totalidad de su producción fotográfica, fueron depositados en un guardamuebles, para ser posteriormente embargados y vendidos. Aquí es cuando entra en escena John Maloof, un joven estudiante que buscaba fotos para documentar un trabajo que estaba haciendo sobre su barrio y adquirió, en una pequeña subasta de Chicago, este material. Maloof descartó las fotografías para este fin pero reveló una parte de ellas con el propósito de venderlo en internet. Un conocidísimo crítico de fotografía, Allan Sekula, se puso en contacto con él para advertirle de que aquellas fotos estaban cargadas de gran talento. Pero ¿quién estaba detrás de la cámara?

Las investigaciones de Maloof le llevaron a averiguar que la autora de las instantáneas era Vivian Maier, una misteriosa mujer que había vivido entre Chicago y Nueva York cuidando niños y fotografiando de manera compulsiva los suburbios y las aceras de las dos ciudades.

El legado de Maier, a quien algunos llaman la *Mary Poppins* de la fotografía, se ha convertido en una extraordinaria sorpresa para los expertos, quienes quedaron asombrados ante tal genuino y magnífico material fotográfico dotado de una modernidad y una calidad insólita para los años y las circunstancias en los que fue producido. Todas estas singularidades han llevado a Vivian Maier a ser comparada con maestros de la talla de Diane Arbus, Robert Frank, William Klein o Garry Winogrand.

Maier nunca llegó a saber que su secreta pasión, la fotografía, la sacaría del anonimato hasta convertirla en una enigmática y fascinante figura, cuyo trabajo tenemos el privilegio de poder contemplar en esta exposición, un recorrido que nos permitirá contemplar el mundo a través de sus ojos, ese “algo” furtivo de la mente de esta misteriosa persona de la que siempre quedarán incógnitas.





DOSSIER DE PRENSA

El impacto que Vivian Maier ha generado en el mundo de la fotografía ha llevado su trabajo a las mejores galerías del mundo y a verse publicado en multitud de libros sobre su obra. Incluso el propio Maloof dirigió en 2013 la película "Finding Vivian Maier", que fue nomidada a los Oscar en 2014 a "Mejor largometraje documental". Esta película podrá verse próximamente en la Fundación Canal durante una actividad complementaria a la exposición en el ciclo "Encuentros a conciencia".

Teniendo en cuenta todo lo que acabamos de comentar es necesario conocer algunos datos de su biografía, reflejados en el siguiente apartado, antes de adentrarnos en el contenido de esta exposición.

"Porque todas las comidas se han cocinado, los platos y las tazas lavado; los niños enviados a la escuela y arrojados al mundo. Nada queda de todo ello; todo desaparece. Ninguna biografía, ni historia, tiene una palabra que decir acerca de ello."

(Una habitación propia, 1929. Virginia Woolf)





II. VIVIAN MAIER

Un paseo por su vida

El trabajo de Vivian Maier (Nueva York, 1926 - Chicago, 2009) nos cuenta mucho de su vida, aunque siguen existiendo numerosas sombras acerca de su biografía. Una parte de ella ha sido reconstituida, recientemente, gracias a las investigaciones y entrevistas llevadas a cabo por John Maloof tras la muerte de la fotógrafa, las cuales forman parte de su película documental mencionada en el apartado anterior.

Vivian nació en Nueva York en 1926. Su padre era austrohúngaro, Charles Maier, y su madre francesa, Maria Jaussaud, nacida en los Altos Alpes del Valle del Champsaur, cerca de la localidad de Gap.

A principios del siglo XX, las familias Maier y Jaussaud abandonaron sus respectivas patrias en busca de una vida mejor en Estados Unidos. Maria Jaussaud y Charles Maier se conocieron en Nueva York donde se casaron en 1919. En 1920 nació su primer hijo, Charles, y 6 años después llegaría al mundo Vivian.

El “sueño americano” no se cumplió para la familia Maier. Tuvieron que resignarse a una situación bastante más difícil que la que habían dejado atrás. A Vivian le tocó vivir en una familia desgastada por las dificultades económicas.

En 1930, cuando Vivian tenía tan solo 4 años de edad, su padre les abandonó. La tutela de su hermano Charles pasó a sus abuelos paternos que vivían en el Bronx. Maria Jaussaud y su hija Vivian se instalaron en este mismo barrio, en la casa de una amiga de la madre de Maria llamada Jeanne Bertrand, también procedente de Champsaur, quien ejercía desde 1912 como escultora y fotógrafa en Nueva York; retratista de renombre, hasta el punto de ser proclamada en 1902 por el *Boston Globe* como una de las mejores fotógrafas de Connecticut. Este personaje marcó, y mucho, la vida de Vivian Maier, aunque no hay muchos datos que permitan valorar qué tipo de influencia pudo ejercer sobre ella.

Los años 30 y 40 son bastante borrosos en la vida de Vivian. Se sabe que regresó y se instaló junto a su madre al Valle de Champsaur, aunque realizaron visitas esporádicas a Nueva York por los litigios con la justicia protagonizados por su hermano Charles. Aunque este periodo sea confuso, cabe destacar que es a finales de los 40 cuando Vivian Maier comenzó fotografiar. Lo hizo con la *Kodak Brownie* de su madre, una pequeña cámara bastante rudimentaria, en términos técnicos, y que al carecer de célula obtenía resultados no demasiado buenos.

En 1951, a los 25 años de edad, Maier emigró definitivamente a EE.UU., primero a Nueva York y en 1956 a Chicago. Ante su precaria situación económica, la familia Gensburg, para la cual había trabajado durante casi 17 años, le proporcionó un piso donde vivir hasta que murió en 2009 en el más absoluto anonimato.

Nuestra exposición comienza en los años 50, a partir de esta fecha de emigración a Estados Unidos.





III. CONTENIDO DE LA EXPOSICIÓN

La muestra incluye un total de 120 fotografías, además de una selección de contactos, realizadas entre 1950 y 1981, de las cuales 100 imágenes en blanco y negro cubren el periodo de 1950 a 1970 y otras 20 a color el de 1965 a 1981. Además de 9 películas en Súper 8 realizadas entre 1965 y 1973. Este material nos traslada magistralmente a un interesante “paseo” por las calles de Nueva York y Chicago de la segunda mitad del siglo XX. Descubrimos una historia en cada rincón y una vida detrás de cada uno de los gestos de los verdaderos protagonistas de esta exposición: hombres, mujeres y niños; ancianos, vagabundos y personas con una vida acomodada, trabajadores o simplemente personas que viajan en un tren. Pero todas ellas tienen algo en común, algo que en un momento determinado llamó la atención de esta misteriosa niñera, lo cual despertó su ansia por fotografiarles para que formaran parte de su mundo.

La exposición se divide en 6 secciones: *Infancia, Retratos, Formalismos, Escenas de calle, Autorretratos y Fotografías a color.*

1- Infancia:

Para Maier el acto de fotografiar era su forma de relacionarse con la gente. Fijaba su mirada sobre el mundo evocando a la poética de las ensoñaciones, propia del mundo infantil.

En esta sección se aprecia el grado de empatía que Maier tenía con los niños. La infancia es una constante de vital importancia en su obra. Bajo esta temática contemplamos fotografías en las que los niños son los protagonistas; ya sean imágenes de niños posando de forma individual, jugando en grupo o mirando fijamente a la cámara. Destacan multitud de fotografías de niños acompañados por adultos, lo que hace pensar que a Maier le atraía estudiar fotográficamente el vínculo que existía entre ambos, atracción y curiosidad que traslada a cualquier persona que hoy en día contemple estas imágenes.



San Francisco, CA, 1955

© Vivian Maier/Maloof Collection, Courtesy Howard Greenberg Gallery, New York

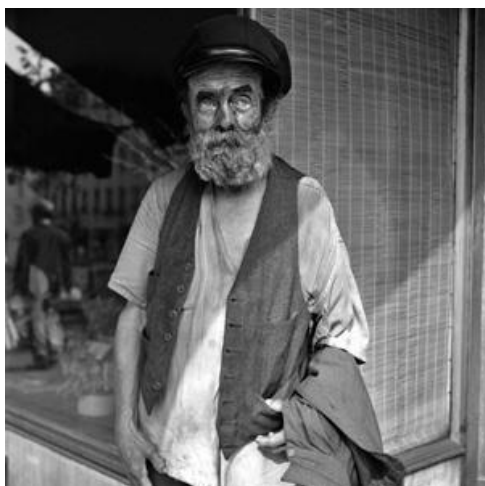
Los niños a los que cuidaba la acompañaban en sus merodeos, en los largos paseos a través de los cuales descubría miles de lugares, personas, historias y secretos. Sus niños también se convertían en sus modelos, en pretextos para llevar a cabo escenificaciones, retratos, historias, juegos...



2- Retratos:

Este apartado concentra, mayoritariamente, gran variedad de fotografías de mujeres, ancianos e indigentes. Estas imágenes son un testimonio de su curiosidad por la vida cotidiana y rasgos de las personas que llamaban su atención. Mientras que algunas fotografías son, evidentemente, instantáneas tomadas a escondidas, otras son fruto de un encuentro real entre Maier como fotógrafa y sus modelos, que son fotografiados de frente y a poca distancia.

Es en los retratos donde Maier se acerca al otro. Resulta oportuno hacer una distinción entre los retratos de personas que pertenecían a las clases más bajas -con las cuales se podría identificar ella misma- y los retratos de personas con una vida aparentemente cómoda.



Untitled, c.1950
© Vivian Maier/Maloof Collection, Courtesy Howard Greenberg Gallery, New York



New York Public Library, New York, c. 1952
© Vivian Maier/Maloof Collection, Courtesy Howard Greenberg Gallery, New York

Una parte importante de sus retratos los protagonizan vagabundos, personas abandonadas a su suerte por las cuales sentía compasión. Al observar los retratos de estas personas, que habitaban en los márgenes del mundo -con las que Maier se sentía en parte identificada- da la sensación de que se abandonan a la imagen, a la fotografía. No sonríen, no pretenden conseguir nada con su imagen más allá de, simplemente, describir quiénes son. La sencillez, el desconcierto, la austeridad y la cercanía están muy presentes en este género.

Cabe destacar algo insólito en esta serie de retratos; en algunos de ellos Maier imprime su rostro sobre los de las personas que está fotografiando. Esta peculiaridad hace que sus retratos representen también a su propia persona y, en definitiva, puedan considerarse, además de retratos, como autorretratos.

Si bien en la serie de retratos populares refuerza a sus protagonistas tomando estas instantáneas respetando una cierta distancia, en el caso de los retratos de individuos



de clases altas, Maier les empuja literalmente, o se choca apropósito con ellos, provocando en ellos un gesto algo negativo, reacción que aprovecha y capta con cierta ironía. Peca en ocasiones de entrometida y “asalta”, de forma un tanto descortés, la esfera privada de estas personas.

Si el trabajo de Garry Winogrand lo asociamos rápidamente con el concepto de agresividad y el de Robert Frank con la crítica social, en el ámbito de los retratos, el trabajo de Vivian Maier lo podríamos asociar con la osadía.

3- Formalismos:

Formalismos incluye una selección de imágenes cuya importancia radica en los rasgos formales de los elementos que aparecen en las fotografías. Esta sección define a la perfección la obsesión de Maier no tanto por la imagen en sí como por el acto de fotografiar. Tomaba imágenes de personas, de la calle, de objetos, de paisajes... En ocasiones, parece que concebía lo que fotografiaba solamente desde un punto de vista formal, sin preocuparse por el discurso de las fotografías.



Chicago, IL, January 1956
© Vivian Maier/Maloof Collection, Courtesy Howard Greenberg Gallery,
New York

Dos de los aspectos por los que mejor se reconoce el trabajo de Maier son el encuadre y el equilibrio en sus fotografías; la mayoría de ellas tomadas de frente, con cierto pragmatismo. Esto se aprecia, especialmente, en las obras que componen esta sección. La mayoría de ellas son imágenes de elementos próximos a la anécdota, ya sean estructuras, formas o geometrías, las cuales componen una especie de minimalismo visual.

Apreciamos fotografías con una descripción muy sintética, con grandes ejes que delimitan el espacio. Multitud de líneas, formas y volúmenes que anuncian la desaparición de la figura. Estas imágenes son el preámbulo de su trabajo en color que comenzó en los años sesenta.



4- Escenas de Calle:

Otro interesantísimo apartado, y el más extenso de la exposición, es el denominado Escenas de calle, que incluye algunas de sus fotografías memorables de la arquitectura y la vida urbana de Nueva York y Chicago, sobre todo de los años 50 y 60, especialmente de sus barrios más populares.

La calle era su teatro y sus imágenes un pretexto. Con sus instantáneas extraía la belleza de lo ordinario buscando en lo cotidiano aquellos resquicios casi invisibles a través de los cuales accedía a “su mundo”.

Desconocidos, gente anónima, formaban parte de ese mundo. Maier se alineaba en el espacio con aquellas personas; buscaba su sitio idóneo y su ángulo óptimo. Lo que medía con su cámara no era la luz, era su distancia con el otro. “Distancia” es la palabra clave en su trabajo. Es importante resaltarlo porque constituye la base de su *modus operandi*.

La relación de Maier con las personas que aparecen en sus fotografías se forjaba, inevitablemente, mediante el objetivo de su cámara. En la mayoría de las imágenes que forman parte de esta sección su atención se centra en el “otro”. Éste se convierte por un instante en el actor principal –o secundario, según el caso- de micro sucesos.



Armenian woman fighting on East 86th Street, September, 1956. New York, NY
© Vivian Maier/Malooof Collection, Courtesy Howard Greenberg Gallery, New York

En sus escenas callejeras no entraba en el escenario que fotografiaba; se quedaba en su umbral, en el límite. Ni demasiado cerca para interferir, ni demasiado lejos para ser invisible. Simplemente fotografiaba lo que veía; no intentaba captar nada excepcional, solo las pequeñas cosas, las verdaderamente importantes en la definición de cada persona o situación: un detalle, un gesto, una actitud, una inflexión en la realidad transformada en anécdota.



5- Autorretratos:



Self-Portrait, Undated
© Vivian Maier/Maloof Collection, Courtesy Howard Greenberg Gallery, New York

Los autorretratos marcaron tremendamente su trayectoria fotográfica. Realizó infinidad de ellos, tantos como posibilidades de descubrir quién era ella misma; algo que se proponía con cierta insistencia y aparente obsesión. Es por ello que este subgénero tiene una sección propia dentro de la exposición *–Autorretratos–* en la que observamos su sorprendente habilidad para aprovechar reflejos y elementos que encontraba en su día a día para realizar fantásticas composiciones en las que incorporaba su figura.

A menudo, en sus autorretratos Maier rehuía de la simple confrontación visual en favor de una mirada perdida, confusa, interrumpida por un reflejo que distorsionaba su imagen.

En otras ocasiones, observamos cómo el perfil de su sombra se extiende en el suelo como un charco de agua y, en otras, su rostro rebota sobre algo y se escapa, se desvía del camino, del encuadre de la imagen. Aquí encontramos una contradicción -o lucha personal- entre el concepto de escapar y encontrarse a sí misma, como hemos mencionado anteriormente. En cualquier caso, y al parecer, lo que buscaba era hallar su lugar en el mundo, como ella misma expresa en uno de los sonidos que grabó.

6- Fotografías a color:

Por último, el apartado *Fotografías a color* incluye las fotografías más recientes de la artista. A partir de 1965, Maier comienza a abordar la fotografía en color.

Este paso al color viene acompañado de un cambio técnico, ya que empieza a trabajar con una *Leica*, mucho más ligera y con el visor situado a la altura de la mirada, diferencias muy importantes respecto a la *Rolleiflex* que había usado hasta entonces. Este cambio refuerza su contacto visual con las personas que fotografía.

Chicago, November 1977
© Vivian Maier/Maloof Collection, Courtesy Howard Greenberg Gallery, New York



En esta sección es el espectro cromático el que capta la atención de Maier. La experimentación cromática es la protagonista indiscutible en esta sección. Explora las características del lenguaje cromático con cierta ligereza, elaborando su propio léxico. Subraya los detalles chillones, fija su mirada en las disonancias abigarradas de la moda y juega con los contrastes. El resultado son imágenes singulares, libres e incluso lúdicas. En ellas se aprecia cómo Maier se divierte con la realidad a través de su cámara.



Además de esta variadísima selección de fotografías, repartidas entre las seis secciones anteriores, la exposición incluye 9 películas en Súper8, realizadas entre 1965 y 1973. Estas películas muestran, especialmente, la manera de proceder de Maier. A través de este material se puede constatar cómo establece una relación muy lúdica y desenvuelta con el medio ignorando cualquier tecnicismo.

En esas películas, vemos cómo se aleja, se acerca, rodea algo que su intuición y su percepción le llevaban a ver, hasta detenerse, encuadrar, y entonces era cuando tomaba la decisión de captar esa imagen concreta. Su cámara grababa el movimiento de sus ojos, más que el propio contenido que enfocaba.

Desde que este material vio la luz gracias a John Maloof, y que hoy tenemos la oportunidad de ver en esta exposición, Maier se ha convertido por derecho propio en uno de los mayores referentes mundiales de la fotografía de calle y en un fenómeno mediático.

“¿Por qué nunca le mostraste a nadie tu trabajo? ¿Estás de acuerdo con lo que estoy haciendo?”

(John Maloof, descubridor del material de Vivian Maier. Entrevista para Lomography Magazine, 2011)



IV. DISEÑO EXPOSITIVO Y CATÁLOGO

El recorrido por esta exposición se ha concebido como un agradable paseo por una gran avenida a través de la cual discurre la obra de Vivian Maier. El visitante podrá meterse en la piel de la niñera, pasear como lo hacía ella y ver lo que sus ojos veían durante el tiempo que dedique a visitar la muestra.

El blanco, el negro y el gris son los colores predominantes en la mayoría de los diseños de las exposiciones de fotografía. No es el caso de la ambientación de esta exposición, cuyo diseño ha llevado a cabo Gabriel Corchero Studio. La sala está repleta de colorido, detalle que hila con la feminidad y la delicadeza de Vivian Maier.

Cada sección tiene asignado un color que forma parte de una progresión cromática, en la cual no está incluida una de las secciones de esta exposición; precisamente la única que no necesita color por la vasta viveza del tono de sus imágenes, la sección "Fotografías a color", ubicada en la galería abovedada de la sala, cuyos muros de ladrillo visto han sido recubiertos con enormes paneles de cartón que soportan las obras.

Las 9 películas en Super 8 se reparten y visualizan en diferentes espacios de la sala, destacando dos grandes prismas, ubicados en la zona central, que alojan 4 de ellas.

Otro de los espacios de la sala, donde se ubican los 13 autorretratos, merece una mención especial por el protagonismo que adquieren los reflejos, gracias a su forma octogonal y a un delicado prisma de espejos en el centro. A través de él el visitante podrá "incorporar" su reflejo a los autorretratos de Maier. Un guiño a la práctica de la genial artista cuando se fotografía así misma y se valía de materiales reflectantes para mostrar su figura.

La exposición se complementa con un catálogo en inglés, cuyo título comparten. La publicación, editada por el propio John Maloof y prologada por el escritor inglés Geoff Dyer, incluye la mayoría de las imágenes presentes en esta muestra, además de otras que no pertenecen a la misma.





V. ACTIVIDADES COMPLEMENTARIAS

1. CONCURSO FOTOGRÁFICO ON LINE: “Del Selfie al Selfportrait”

Con motivo de esta exposición, la Fundación Canal y PHotoEspaña proponen un reto al público: aparcar por un momento la pasión por los *selfies* y recuperar el valor y la magia de los autorretratos de la tradición fotográfica clásica a través de un concurso fotográfico on line.

Los participantes podrán tomar como referencia los autorretratos de la fotógrafa. En muchas de sus imágenes, la propia Vivian aprovechaba los elementos de la ciudad para construir autorretratos enigmáticos y fascinantes. En esta línea, los participantes podrán retomar la creatividad a la hora de autorretratarse para encontrar las múltiples posibilidades de expresión que la ciudad y este formato fotográfico ofrecen. Junto con su autorretrato, cada participante deberá, además, aportar un breve relato o una historia para contextualizar la imagen.

- **Participación:**
Del 9 de junio al 10 de julio
Más información www.fundacioncanal.com y www.phe.es

2. TALLERES FOTOGRÁFICOS INFANTILES Y JUVENILES: “Los talleres de los sábados”

Por octavo año consecutivo, la Fundación Canal y PHotoEspaña presentan sus talleres infantiles y juveniles que se desarrollarán en los jardines de la fundación y permitirán a niños y jóvenes familiarizarse y profundizar en la práctica de la fotografía.



En el programa de este año, los participantes, actualmente familiarizados con el *selfie*, podrán descubrir los secretos del autorretrato clásico. Como actividad previa al taller, se realizará una breve visita a la exposición *Vivian Maier. Street Photographer*, donde tomarán contacto con los conceptos con los que, posteriormente, trabajarán de manera práctica en los talleres.

- **Participación:**
Para niños de 5 a 15 años
11.06 / 18.06 / 25.06 / 2.07 de 2016
Inscripción previa y limitada en www.phe.es y talleres@phe.es



3. VISITAS GUIADAS

La Fundación Canal ofrece visitas guiadas por profesionales para un máximo de 20 adultos, que acercan la exposición de una forma integral.

Visitas guiadas gratuitas para adultos

Los lunes a las 14.45 horas. Acceso libre hasta completar el cupo.

Visitas guiadas para adultos

Información y reservas: 910142974 o en info@didark.es

Visitas guiadas para personas invidentes o sordas

Información y reservas: 910142974 o en info@didark.es

Visitas privadas (fuera del horario expositivo)

Información y reservas +34 91 545 15 01 o en visitasprivadas@fundacioncanal.es

Más información www.fundacioncanal.com





VI. COPYRIGHT Y CONDICIONES DE USO DE LAS IMÁGENES DEL DVD DE PRENSA

FOTOGRAFÍAS DE SALA:

Condiciones de uso de las imágenes de sala: El uso de estas imágenes está sujeto a la legislación vigente. Su utilización está permitida a periodistas y profesionales de la comunicación, en el contexto informativo de las actividades que representan. Las acciones, productos y utilidades derivadas de su utilización no podrán, en consecuencia, generar ningún tipo de lucro ni uso comercial. La utilización de estas imágenes supone la aceptación de estas condiciones, reservándose la Fundación Canal, en el caso de un uso indebido de las mismas, el derecho a adoptar las medidas legales pertinentes.

Copyright:

© Fundación Canal

FOTOS DE OBRA:

Condiciones de uso de las imágenes de obra: Estas imágenes sólo podrán ser utilizadas en relación con la difusión de la exposición "Vivian Maier: Street Photographer" que tendrá lugar en la Fundación Canal desde el 8 de junio hasta el 16 de agosto de 2016. Las imágenes no se pueden recortar, ni alterar, ni sangrar fuera de la página, ni incluir texto sobre las mismas, y deberán ir, en todo caso, acompañadas del siguiente copyright.

Copyright:

© Vivian Maier/Maloof Collection, Courtesy Howard Greenberg Gallery, New York